

La UPV inicia las obras de su futuro Centro de Documentación y Biblioteca en Donostia

El nuevo edificio será una realidad en el verano de 2010. Pérez advierte de que el campus guipuzcoano "necesitará más espacio" en los próximos años

Miguel Cifuentes. Donostia

Verano de 2010. Poco menos de dos años. Para entonces será realidad el nuevo epicentro documental y de investigación de la UPV en Gipuzkoa: el edificio Carlos Santamaría, destinado a acoger la futura biblioteca del centro, además de nuevos recursos y servicios de aprendizaje y estudio. La fecha ya se conocía, pero la cuenta atrás no se hizo oficial hasta ayer. La colocación de la primera piedra sirvió para dar impulso a la construcción, llamada a ser referente universitario y edificio emblemático de Donostia. La parte negativa, o menos positiva, tiene que ver con el espacio. Porque, según reconoció el rector de esta universidad, Juan Ignacio Pérez, el campus de Gipuzkoa comienza a quedarse algo pequeño.

"Nos estamos quedando sin espacio. Lo cual es bueno, porque quiere decir que se están haciendo cosas, infraestructuras que van a estar al servicio de la comunidad universitaria y de la sociedad. Y malo, porque seguramente tenemos más proyectos, más cosas pensadas para hacer, más infraestructuras. Y antes o después, y más bien antes que después, vamos a necesitar más espacio. Esto lo digo para que las instituciones vayan pensando ya, desde ahora, que con lo que tenemos no nos basta. Y que, tanto en espacio como en recursos, seguiremos necesitando en un futuro más", señaló Pérez.

Recordó, entre las nuevas infraestructuras, la edificación del centro de innovación y desarrollo Joxe Mari Korta, la construcción de las nuevas instalaciones deportivas (actualmente en obras), y la futura apertura del centro de Física de Materiales. Instalaciones a las que se suma el edificio Santamaría, que se ubicará entre el aula Ignacio María Barriola y el vicerrectorado del campus, próximo a la rotonda de acceso al barrio donostiarra de Berio.

Construido sobre una superficie de 15.776 metros cuadrados, el centro requerirá una inversión total de 27,6 millones de euros y se convertirá en sede de institutos, cátedras y otros grupos de investigación, principalmente del ámbito de las Ciencias Sociales, Jurídicas y Humanidades.

Su interior quedará dividido en tres niveles: el sótano, que albergará una zona de aparcamiento con 354 plazas y un depósito compacto destinado a conservar documentos antiguos y materiales especiales; la planta baja, con la biblioteca y los servicios y recursos de apoyo al aprendizaje y la docencia; y la primera planta, donde se dispondrán las sedes de los mencionados institutos, cátedras y grupos de investigación (aquellos que actualmente se encuentran en Villa Asunción y Villa Soroa, edificios de la Diputación y el Ayuntamiento de

Donostia, respectivamente). En esta última planta, además, se habilitará una sala de bibliografía especializada.

El Servicio de Biblioteca y Documentación tendrá, entre las tres plantas, una superficie total de 8.425 metros cuadrados. Se incluyen en ellos los 1.200 puestos de lectura, la mediateca, la sala de recursos de información electrónica y la citada sala de bibliografía especializada.

Aspecto innovador

Por lo que respecta a su aspecto, la nueva infraestructura es descrita por los arquitectos del proyecto como "un gran contenedor que puede acomodarse a las necesidades cambiantes en el tiempo". Exteriormente, el edificio se percibe como un volumen único, pero interiormente se estructura en dos bloques de diferentes alturas. Esa división, explican sus autores, provoca "la creación de un jardín interior como una prolongación de los espacios que vuelcan sobre él". El conjunto resultante es, según afirman, "un espacio tranquilo, verde, accesible para el paseo, la lectura y la reunión de grupos, iluminado siempre desde el sur y desde el norte". En definitiva, aseguran, "un contrapunto exterior al ruido urbano, en el interior del edificio".

Para el consejero de Educación, Tontxu Campos, el nuevo centro se enmarca dentro de la apuesta por la mejora de la calidad como "condición indispensable" para incrementar la competitividad de las universidades. "En un mundo en el que la información se ha convertido en uno de los bienes más preciados para el crecimiento social, económico y cultural de las naciones, contar con bibliotecas y centros de documentación actualizados y con recursos técnicos modernos resulta fundamental", subrayó. Además, consideró "esencial" la creación de este centro, ya que el Sistema Europeo de Transferencia de Créditos "apostará por la elaboración de trabajos, el estudio y la documentación para llevar a cabo una asignatura".

El consejero coincidió con Pérez en la importancia que la nueva infraestructura tendrá para impulsar el desarrollo socio-económico. En ese sentido, el rector reconoció que "se ha hecho un esfuerzo importante" por parte de las instituciones, pero advirtió de que éste debe continuar. "Es muy acertado decir que vienen tiempos de crisis y hay que apretarse el cinturón, pero el último sitio en el que hay que apretarse el cinturón es en la Universidad. Porque lo que se gasta en la Universidad no es gasto, es inversión", señaló, mientras destacó el objetivo de la UPV por convertirse en una de las mejores universidades europeas.

Además, Pérez destacó el aumento del gasto por estudiante realizado durante su mandato (desde abril de 2004). Así, aseguró que la UPV ha pasado de tener uno de los gastos más bajos de las universidades del Estado a situarse, posiblemente, en el "pelotón de cabeza", entre las cinco con más inversión. A ese respecto, precisó que en poco tiempo se ha duplicado el gasto por alumno, al pasar de 5.000 a 10.000 euros por persona.